

praelati regulares (ahí se incluye el caso de ciertas abadesas). Cierran el capítulo unas consideraciones sobre el sentido de las expresiones *praelatio* y *praelatura*. Acaba el estudio con los decretalistas (cap. IV), de la edad de oro —desde San Raimundo hasta Juan de Andrés (+1348)— y los más destacados de la etapa de decadencia inmediatamente posterior, hasta Nicolás de Tudeschis, el Abad Panormitano (+1453), a los que se suman algunos de los antiguos decretalistas, como Bernardo Papiense o Bernardo Compostelano (inicios del s. XIII). Permite este capítulo delimitar con más precisión el contenido de los términos *praelatio* y *praelatura* y el contenido de la condición de *praelatus*.

Las consideraciones finales (pp. 193-196) son una síntesis de las adquisiciones de la sabia investigación felizmente llevada a cabo por J. Miras. Cobran nuevo interés a raíz de la promulgación del Código de 1983, para un mejor conocimiento y valoración de las instituciones canónicas que recurren a la noción de *praelatus*: las prelaturas territoriales y las prelaturas personales.

D. Le Tourneau

AA. VV., *La misionología, hoy*, Ed. Verbo Divino («Obras Misionales Pontificias de España», 5), Estella (Navarra) 1987, 599 pp., 14 X 22.

Este volumen de colaboraciones quiere aportar unas reflexiones sobre la temática actual de la misionología. Su origen hay que buscarlo en el impulso de las Obras Misionales Pontificias. En este caso, la larga tradición misionera de nuestra nación se traduce ahora en reflexión teológica sobre temas misioneros. La Dirección Nacional de la OMP proyectó el trabajo que ahora

presentamos, hecho posible por la colaboración de las Facultades de Teología de España.

Entre los autores de esta obra se encuentran teólogos e historiadores dedicados a la misionología y otros especialistas de diversas ramas de las ciencias sagradas. Los trabajos están ordenados en tres partes: una primera, dedicada a la Misionología en relación con la Teología (con colaboraciones de E. Bueno, A. Santos y J. L. Illanes); una segunda que considera diversos aspectos de la Teología de la Misión (con trabajos de J. A. Izco, D. Muñoz Iglesias, J. M. Laboa, J. López-Gay, N. Silanes y M. A. Medina) y, finalmente, una tercera parte —que ocupa más de la mitad del volumen— sobre la Nueva época de la misión de la Iglesia: doce aportaciones sobre aspectos más parciales de la misión de la Iglesia en la actualidad, encabezadas por la de Mons. José Capmany sobre la Iglesia como sujeto de la misión.

Cierra el volumen un Apéndice sobre la formación misional en los seminarios.

El libro representa, pues, una buena información y reflexión sobre la actualidad misionológica. Los impulsores del mismo intentan ofrecer una amplia temática con cierta pretensión de síntesis y una variada y rica colaboración de autores. Su intención es que sirva como un lugar de animación del diálogo teológico sobre la misión. Esperamos que lo consiga.

J. R. Villar

Robert HOTZ, *Los sacramentos en nuevas perspectivas. La riqueza sacramental de Oriente y Occidente*, Ed. Sígueme («Lux Mundi», 56), Salamanca 1986, 407 pp., 13,5 x 21,5.

Traducido del alemán por Basili Girbau, esta obra nos ofrece un careo

de la teología de los sacramentos tal y como se ha venido desarrollando desde la época de los Santos Padres, y principalmente en la Edad Media, hasta nuestros días, de modo particular entre los autores latinos. De hecho, la teología oriental desarrolló muy poco las aportaciones patrísticas, en comparación con los abundantes estudios de occidente, y de modo significativo la teología general de los sacramentos. El trabajo de Hotz muestra el contraste entre oriente y occidente registrando en secuencias históricas los pasos de ese desarrollo. En buena parte, la crónica registra las importaciones que algunos autores ortodoxos han hecho de ciertos avances latinos.

No obstante, las tensiones políticas conocidas entre oriente y occidente han pesado con frecuencia y, frente al trabajo de algunos autores liberales que se mostraron receptivos, otros han rechazado las prestaciones incorporadas por los antecesores. El propósito del Autor es señalar y patrocinar una mayor comunicación entre las teologías de oriente y occidente desde los conceptos platónicos tan utilizados por los ortodoxos, tales como misterio, símbolo, imagen, etc., siguiendo el ejemplo del Concilio Vaticano II cuando habla de la Iglesia como *sacramento universal de salvación* (cfr. *Lumen gentium*, 1.48).

Con una preferencial bibliografía de autores orientales o que han dedicado sus investigaciones a los problemas de la teología oriental, el libro suministra un conocimiento de la teología ortodoxa acerca de los sacramentos. En este sentido es interesante la lectura de esta obra para conocer las distintas posiciones o las coincidencias, cuando se tiene como dato firme que la doctrina y la práctica de los sacramentos es común —en líneas generales— tanto en oriente como en occidente.

Por la misma sistemática del libro, ciertas afirmaciones tomadas de tan distintos autores, deberían haber sido clarificadas o matizadas o criticadas, para hacer una más justa o equilibrada presentación de los problemas.

J. Sancho

MORAL

Ronald H. PRESTON, *The Future of Christian Ethics*, SCM Press, London 1987, VIII + 280 pp., 13,5 x 21,5.

Ronald H. Preston, profesor hasta 1982 de Teología Social y Pastoral en la Universidad de Manchester, recoge en esta obra un total de 15 artículos, redactados entre 1980 y 1986. Los diversos escritos se agrupan en tres apartados: La ética cristiana en un contexto ecuménico, Ética cristiana y orden económico, Ética cristiana y orden político.

Los títulos de esas tres partes reflejan bien su contenido, así como la dedicación predominante a la ética social y la actitud intelectual del Prof. Preston: en sus escritos se manifiesta no sólo el temple de espíritu propio de la cultura inglesa, y de la comunión anglicana en particular, sino también la preocupación ecuménica que caracteriza a quien ha colaborado ampliamente con el Consejo Mundial de las Iglesias. De ahí una tendencia al consenso considerado como instrumento adecuado de trabajo, en especial en materias tan complejas como las que afecta a la ética social y política, en las que —afirma Preston— quizás el mejor camino para obtener resultados y progresos sería «trabajar en grupos, en los que se confrontaran experiencias relevantes pero diversas entre sí y se valoraran las opiniones de los expertos» (p. 2).